

Es verdad que me preguntará usted ahora cuál es el espíritu que domina en la poesía mejicana.

Y yo le contestaré á usted, que son los poetas más armoniosos, más inspirados, más líricos, en fin, que pueda apetecer el ánimo más antojadizo.

¿Cual será la suerte de su poesía en el porvenir?

Difícil es, amigo mío, afirmarlo.

Ni el idealismo que se inspira en lo puramente metafísico, dejando olvidado al hombre en su hogar, es la aspiración de la época presente, ni la realidad tosca y grosera es el objetivo del arte para el porvenir.

Fluctuamos entre estas dos ideas, moviéndonos, si, más en un sentido que en otro; pero en Méjico como en Alemania, como en España, como en todos los pueblos, la poesía será siempre amada de la verdad y no podrá juzgarse la descaradamente, dado el organismo de las modernas razas, como la *sombra de la mentira*, según, con bastante desacierto, hubo de calificarla Bacon.

De usted amigo fraternal y apasionado

ANTONIO HIDALGO DE MOBELLAN.

DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA.

Madrid 14 Marzo de 1879.

*Sr. D. Juan de Dios Peza.*

AMIGO Y SEÑOR MIO:

Coincide la publicación de este libro consagrado por Vd. á la LIRA MEXICANA, con el movimiento impulsor del gusto literario ó renacimiento de nuestra poesía, que en círculos, Academias y Ateneos han propagado los mantenedores de las lecturas públicas, nuevo modo y fomento de costumbres útiles á la cultura intelectual y amplitud de los dominios del arte, en cuyo nombre y prestigio realizan las naciones preciados timbres de la edad presente.

La musa viril de los continentes donde se cultiva y perpetúa la lengua castellana, deberá á la iniciativa de usted esta guirnalda de siemprevivas que viene á enlazar con las flores de nuestro suelo, á estrechar vínculos de dos nacionalidades literarias, separadas solo por la distancia, y á prestar dulces acordes al mismo concierto de pueblos de una misma raza, que aman á una misma madre y con iguales alientos proclaman á la diosa poesía.

Mi afición y culto á la América poética nacieron al calor de esa raza de soñadores vírgenes, de trovadores mágicos y de inspirados géneos de la lírica, que así afilan la espada en el laud, como ríen y lloran con el alma, reproduciendo en sus versos los resplandores del hogar, el trino de sus dolientes aves, la luz del cielo tropical, el fuego de sus astros, el gemido de sus mares, el furor del cráter ó de la espumosa catarata, los colores de la exuberante naturaleza que matiza sus bosques y montañas; que para crear imágenes, anidan cual las águilas, en la cúspide de la fantasía, y que respiran vida de lucha, de encontrados afectos y de admiración y entusiasmo, casi agostados en los vergeles de la razonadora Europa.

Rendia ya merecido tributo á los manes alborescentes de la musa americana, cuando la suerte me deparó la amistad que en tanto estimo, del diplomático y compañero de Vd. el insigne Dr. Juan Hajar y Haro, quien con la ciencia médica comparte los láuros de la poesía, y al cual debó gratas muestras del númen poético mexicano y amistades fortalecidas al concedérseme en 1874 el honor de ser nombrado sócio corresponsal de el *Liceo Hidalgo*, á propuesta, nunca por mí olvidada, de los celebrados poetas que en esta coleccion dignamente figuran, el tierno Francisco Sosa, el ático general Joaquin Tellez y el crítico y doctor Manuel Peredo.

De entonces guardo un recuerdo afectuoso de la patria de Ruiz de Alarcon y Gorostiza. y al hojear las páginas de este amenísimo volumen, donde por tan gallarda manera lucen variedad de galas y de género poéticos, no puedo ménos de saludar regocijado á los bardos de la España mexicana; á los que celebran glorias que ojalá no se vieran turbadas por luchas intestinas; á los que ensalzan la fé y el trabajo; á los que llevan una idea, un rasgo, un sonido, un eco, á la reconquista del arte literario, de la madre poesía, desheredada en la resolucion de los problemas del siglo ó condenada al materialismo y á la duda que la hacen renegar de su origen soberano; á deponer anta las especulaciones de la crítica positivista

«Su cetro de oro y su blason divino.»

Bien se ve que los vates mexicanos, nacidos para cantar y remontarse como los sinsontes que pueblan su esfera, llevan dentro de sí espíritu de contemplacion á lo maravilloso y sávia fecunda y vivificadora; pero la lira que resbala en la molicie de los goces y que se exhala en vertiginosa pasion, cae al fin en el paroxismo del dolor; concita el ódio del amor en vez de sublimar á la mujer amada; el desengaño absorbe el sér, y las sonrisas se convierten en lágrimas y el corazon despedazado flota entre los horrores del vacío. Así vive muriendo; el númen excéptico ó abstruso creador de las sombras que le envuelven y de la

eterna noche en que se abisma: el mártir sin redencion, el poeta elegíaco abandonado del amor y la esperanza.

Hay más allá. La poesía y sus hermosos ideales viven mejor en las regiones de la paz, en los purísimos senos donde brillan las acciones nobles, que no entre tormentos de la imaginacion y efluvios de letal melancolía. Hay paraíso para el infierno de Dante, horizontes bañados en luz para la creencia en la virtud, para el honor de la patria y para el sentimiento de la familia.

Lo revela el mejor perfume de esta obra, la nota más sentida de esta LIRA, cuyas cuerdas pertenecen á tantas cítaras sonoras, y con la cual se levanta un himno á la fama de nombres dignos de loor, entre ellos los de Vigil, Carpio, Cuenca, Sierra, Monroy, Mateos, Rosas, Peon, Contreras, Cosmes, Prieto, Flores, Riva Palacio, Espino, Gutierrez Nájera, Gomez Vergara, Rodriguez Rivera, Santa María, Garza, Valle, Ramirez, Plaza; el del malogrado Acuña, pensador y poeta de inextinguible memoria, y el de Peza, que de intento guardé para señalado lugar, y que añade á sus timbres poéticos, el de habernos dado á conocer esta primaveral floresta y cohorte de bardos de la patria nuestra hermana, por lo cual le envía un fraternal abrazo su admirador y amigo.

FERNANDO MARTINEZ PEDROSA.

Madrid 10 de Junio de 1879.

*Sr. D. Juan de Dios Peza.*

MUY SEÑOR MIO Y DISTINGUIDO AMIGO:

Inmenso es el servicio que ha prestado usted á su patria, dando carta de naturaleza en España, á la inspirada pléyde de poetas con cuyas composiciones ha formado usted la reducida, pero valiosa coleccion que va á publicar bajo el título de LA LIRA MEXICANA.

Si mis asíduas y múltiples ocupaciones no me lo impidieran ¡con cuanto placer y con que viva complacencia consagraria algunas páginas al exámen de este curioso volumen de poesías que, apesar del constante interés con que sigo el movimiento literario de los pueblos hispano-americanos, ha sido para mí, en su conjunto, una verdadera revelacion! Sabía yo que en México se cultivan con amor las letras, las artes y las ciencias; no ignoraba el religioso respeto con que se cuida y maneja en aquel país el rico caudal del idioma, que nos es comun; no me son extraños determinados autores que por la pureza de su diction y lo castizo de su estilo, han conquistado en nuestra literatura, legítimos títulos señoriales; habia visto antes, en otra coleccion del señor Olavarría, varias de las composiciones que incluye usted en la suya, en las cuales el estro y la expresion, el pensamiento y la forma, se reunen y compenetran como la belleza del cuerpo y la del alma en algunos séres privilegiados; pero confieso que no habia podido apreciar en la medida que la obra recopilada por usted me permite toda la grandeza, pompa y majestad de la musa lírica mexicana en los tiempos modernos.

Merced á usted, España podrá gozar de las poéticas creaciones del apasionado y correctísimo Altamirano, del

brillante y clásico Carpio, del sentido y profundo Acuña, tan prematura y desastrosamente robado á su propia gloria, del exuberante y grandilocuente Sierra, del melancólico Híjar, del desgraciado Covarrubias el *poeta mártir*, del descriptivo é intencionado Riva-Palacio, y de tantos otros de relevantes méritos, como campean y resplandecen en la excelente coleccion que usted ha formado y á todos los cuales, por mediacion de usted, envío mi afectuosa enhorabuena y mi fraternal saludo.

Reciba usted, amigo Peza, el sincero testimonio de mi agradecimiento por la publicacion de un libro que, escrito como está en lengua castellana, honra á su pátria y enorgullece á la mia, y con el cual contribuye usted poderosamente á estrechar los íntimos lazos de dos pueblos hermanos, cuyo mútuo afecto sería aún más vivo, si más y mejor se conocieran.

Reitera á usted la cariñosa expresion de la amistad que le profesa su atento y S. S. Q. B. S. M.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

Madrid 9 de Mayo de 1879.

*Sr. D. Juan de Dios Peza.*

MI DISTINGUIDO AMIGO:

Ha tenido usted muy feliz idea al reunir en el presente libro el tesoro de poetas mexicanos que tengo á la vista. LA LIRA MEXICANA es á la vez la lira española, y en esta coleccion de estimables poesías, encuentro la rica imaginacion y el sentimiento que distingue á los poetas españoles.

Este libro, que con tanto agrado he leído, tiene, además de sus prendas poéticas, el mérito de ser prenda y testimonio de que España vive todavía en México. Nada une tanto á los pueblos como el vínculo de un mismo idioma. Todas las preocupaciones que han podido levantarse para separarnos, no han sido suficientes á romper el lazo de la lengua que mútuamente hablamos.

España debe recibir el libro que usted ha coleccionado con vivas simpatías. Yo le felicito por el acierto con que lo ha hecho, y me felicito á mí mismo, admirando las bellezas que encierra en sus páginas.

Reciba usted con estos breves renglones, que rápidamente escribo, el justo testimonio de toda mi consideracion y el afecto que le profesa su afectísimo amigo y S. S.

JOSÉ SELGAS.

Madrid 21 de Mayo de 1879.

## ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
<b>Altamirano (Ignacio Manuel)</b>	
Flor del alba.....	33
La salida del sol.....	37
Los naranjos.....	40
Las abejas.....	43
Las amapolas.....	49
<b>Acuña (Manuel)</b>	
Nocturno. — Á Rosario.....	53
Ante un cadáver.....	58
Entónces y hoy.....	62
<b>Alfaro (Anselmo)</b>	
Fragmentos.....	65
<b>Argandar (Alejandro)</b>	
Melancolía.....	69
<b>Bianchi (Alberto G.)</b>	
Tus ojos.....	71
El boton de rosa.....	72
<b>Baz (Gustavo Adolfo)</b>	
El faro.....	75
Elegía.....	78
<b>Cuenca (Agustin F.)</b>	
A Pilar Belabal.....	81
Cármén.....	86
La mañana.....	90
Nieve de Estío. — Contestacion á una carta de mujer. A Juan de Dios Peza.....	93
<b>Bencomo (Diego)</b>	
¡Soledad!.....	97

	Páginas
<b>Cosmes (Francisco)</b>	
El Poeta.....	101
En el cuarto centenario de Miguel Angel.....	103
<b>Carpio (Manuel)</b>	
Cena de Baltasar.....	109
Bonaparte.....	121
<b>Caballero (Manuel)</b>	
La plegaria de una virgen.....	123
Miedo.....	126
<b>Colina (Rafael B. de la)</b>	
La Rosa. — A la Sra. D. <sup>a</sup> Rosa Marin de Romero Vargas.....	129
<b>Córdoba (Tirso Rafael)</b>	
Porvenir. — A mi amigo el Sr. D. Ignacio Romero Vargas.....	133
<b>Cuellar (José T. de)</b>	
A Cervantes.....	139
<b>Covarrubias (Juan Diaz)</b>	
Fragmentos.....	145
<b>Dominguez (Ricardo)</b>	
Cambios.....	147
A ella.....	148
<b>Echaiz (Jesús)</b>	
Galileo.....	151
<b>Espino (Rosa) (1)</b>	
El alba. — En la sierra.....	153
El medio dia. — En la costa.....	156
La tarde. — En el valle de México.....	158
La noche. — En la montaña.....	160
Un recuerdo.....	162
Los dos espíritus.....	165
Hidalgo. Fragmento de un canto.....	166
<b>Fernandez (José)</b>	
En la muerte del general Zaragoza.....	169

(1) General Riva-Palacio.

	Páginas
<b>Flores (Manuel M.)</b>	
Pasion.....	173
Ausencia.....	176
Un beso nada más.....	178
Adoracion.....	179
Mi sueño.....	182
A media noche.....	185
<b>Gallardo (Aurelio Luis)</b>	
Texcoco.....	189
<b>Gomez Vergara (Joaquin)</b>	
Mis montañas.....	197
<b>Gutierrez Nájera (Manuel)</b>	
Acuérdate de mí.....	201
<b>Hijar y Haro (Juan B.)</b>	
En la playa del mar. — A mi distinguido amigo Ramon Miravete.....	205
Recuerdos del hogar.....	209
¡Descansa en paz!.....	214
A un lucero. — A mi inspirado amigo Manuel M. Flores.....	218
<b>Ituarte (Ricardo)</b>	
Muerte del Sr. D. Clemente Sanz.....	223
<b>Lerdo (Francisco de A.)</b>	
Mi culto.....	231
A Luz.....	233
<b>Lizarriturri (Manuel)</b>	
A Juan Diaz Covarrubias.....	235
<b>Monroy (José)</b>	
A mi amiga Aurora Revilla de Escoto, en la muerte de su padre.....	237
Esperanza.....	240
<b>Mateos (Juan A.)</b>	
Al General D. Santos Degollado.....	243
<b>Martinez de Castro (Manuel)</b>	
Decepciones..	249

	<u>Páginas</u>
<b>Ortiz (Francisco de P.)</b>	
Páginas sin nombre.....	253
<b>Ortiz (Luis G.)</b>	
¡Llorar!.....	255
Petrarca.....	256
<b>Olaguibel (Manuel)</b>	
Jesús.....	257
Bien supremo.....	259
La vuelta de las golondrinas.....	261
Pervincas.....	262
<b>Peza (Juan de Dios)</b>	
A mi padre.....	265
Nieve de Estío.....	268
Tras de los mares. — Al inspirado poeta y sabio doctor Juan B. Hajar y Haro.....	272
Post-umbra. — A mis queridos amigos Juan G. Wilson y Manuel Caballero.....	275
<b>Prieto (Guillermo)</b>	
A México.....	281
A Juan Cordero.....	284
Coplas sentidas. — A Justo Sierra.....	291
<b>Peon Contreras (José)</b>	
Al conquistador de Anáhuac.....	295
En el apoteosis del sabio químico mexicano, Doctor D. Leopoldo Rio de la Loza.....	301
<b>Peredo (Manuel)</b>	
El can-can.—Epístola á Ignacio Manuel Altamirano.....	305
<b>Plaza (Antonio)</b>	
Fé.....	311
Gotas de hiel. — Fragmentos.....	312
<b>Ramírez (Ignacio)</b>	
Fragmentos.....	315
A.....	317
Al amor.....	318

	<u>Páginas</u>
<b>Roa Bárcena (José María)</b>	
Fundacion de México. — A mi amigo el Sr. Don Angel Nuñez.....	319
<b>Rodriguez y Cos (José María)</b>	
Muerte de Abel.....	325
El cadáver de Abel.....	326
<b>Rodriguez Rivera (Ramon)</b>	
Tropical.....	327
El labrador.....	331
<b>Rosas (José)</b>	
¡Quién pudiera vivir siempre soñando!.....	335
La juventud.....	337
El zenzontle.....	341
La vuelta á la aldea.....	346
Recuerdos de la infancia. — Fragmentos.....	350
<b>Rincon (Manuel E.)</b>	
En el baño.....	353
<b>Riva Palacio (Vicente)</b>	
En el Escorial.....	355
<b>Segura (José Sebastian)</b>	
En la muerte de Doña Gertrudis Gomez de Avellaneda.....	357
<b>Santa Maria (Javier)</b>	
Las brisas.....	361
<b>Sierra (Justo)</b>	
En la distribucion de premios de la Exposicion..	365
En la inauguracion de los cursos orales del Colegio de Abogados.....	369
A Adelaida Ristori.....	374
<b>Sierra (Santiago)</b>	
Fragmento de un canto á México.....	379
<b>Silva (Agapito)</b>	
A la memoria del malogrado poeta Manuel Acuña	383
A Ocampo.....	387

	Páginas
<b>Sosa (Francisco)</b>	
Romance.....	391
A mi madre en el último día del año.....	393
<b>Tellez (Joaquin)</b>	
En presencia del mar de Veracruz.....	397
Al nigromante.....	398
<b>Trejo (Joaquin)</b>	
Del libro de María.....	399
<b>Valle (Juan)</b>	
El crepúsculo en la Presa. — A Lucinda.....	401
<b>Vigil (José María)</b>	
Fragmentos.....	405
<b>Villalon (Juan)</b>	
El canto de Netzahualcoyotl.....	407
<b>Zárate (Eduardo E.)</b>	
Ausencia.....	411
Mi primera cana. — A María.....	415
<b>Zaragoza (Antonio)</b>	
Armonías.....	419
<b>Zayas Enriquez (Rafael)</b>	
Primavera'es.....	421
<b>Cartas críticas sobre «La Lira Mexicana»</b>	
Carta de D. Emilio Castelar.....	427
Carta de D. Ramon de Campoamor.....	431
Carta de D. Antonio Fernandez Grilo.....	433
Carta de D. Antonio Hidalgo de Mobellan.....	435
Carta de D. Fernando Martinez Pedrosa.....	443
Carta de D. Gaspar Nuñez de Arce.....	447
Carta de D. José Selgas.....	449



